

**Tribuna Abierta de la Revolución en Mesa Redonda Instructiva sobre el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial y los nefastos programas que impulsados por estos organismos han causado daños terribles a los pueblos del Tercer Mundo, efectuada en los Estudios de la Televisión Cubana, el 29 de agosto del 2000, “Año del 40 aniversario de la decisión de Patria o Muerte”.**

(Versiones Taquigráficas-Consejo de Estado)

**Randy Alonso.-** Muy buenas tardes, estimados televidentes y radioyentes.

El actual orden financiero internacional es un remanente de lo que fuera el sistema acordado en la conferencia de Bretton Woods hace más de medio siglo. En él desempeñan un papel clave dos instituciones internacionales: el Fondo Monetario y el Banco Mundial.

Sobre estos organismos financieros, su surgimiento, su papel y los leoninos programas que en beneficio de los acreedores han impuesto a los pueblos del Tercer Mundo, provocando daños sociales, les estaremos hablando en la tarde de hoy en nuestra tribuna abierta de la Revolución en mesa redonda informativa, con la presencia de un panel que está integrado por el compañero Osvaldo Martínez, doctor en Ciencias Económicas, director del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial y presidente de la Comisión Económica de nuestro Parlamento; la compañera Gladys Hernández, investigadora también del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial; el compañero Guillermo Gil, especialista en política monetaria del Banco Central de Cuba; la compañera Ana Mari Nieto, directora de estudios económicos del Banco Central de Cuba; Faustino Cobarrubia, investigador del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial y la compañera Yamile Berra, especialista de la Dirección de Estudios Económicos del Banco Central de Cuba.

Este es el panel que estará en la tarde de hoy con nosotros analizando a profundidad qué es el Fondo Monetario Internacional, qué es el Banco Mundial, cuál es su papel y cuáles han sido los programas que les han impuesto a los pueblos del Tercer Mundo.

Para empezar, por supuesto, creo que nada mejor que conocer exactamente cuáles fueron los orígenes de estas dos instituciones, del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

Ana Mari, por favor.

**Ana Mari Nieto.-** Los orígenes del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional se vinculan por la mayor parte de los economistas a la época de la gran depresión en los años treinta, que marcó un gran temor por parte de la población del orbe lo mismo hacia procesos inflacionarios que hacia procesos deflacionarios.

En cuanto a la historia, en julio del año 1944, ya en vísperas de culminar la Segunda Guerra Mundial, se reunieron en Bretton Woods representantes de 44 países con el objetivo de firmar el convenio constitutivo de lo que sería el Fondo Monetario Internacional, creándose también, en esta misma conferencia, el Banco Mundial.

Había una serie de temas en esa época que concentraban la atención de la mayor parte de los especialistas:

En primer lugar, se trataba de lograr la estabilidad a nivel internacional y que se le diera al crecimiento económico un papel tan preponderante como a la propia estabilidad. Este era un criterio compartido por la mayor parte de los economistas de la época.

En segundo lugar, el control de los movimientos de capital; esto cabe subrayarlo porque en esta época era criterio común, compartido, que había que ejercer un control —y prácticamente cito a Keynes— inteligente sobre los movimientos del capital, sobre todo privado, por las características especulativas que ya se vislumbraban en este.

En tercer lugar, la necesidad de crear un organismo internacional que justamente propiciara esa estabilidad y ese crecimiento, sobre todo en términos de comercio, desarrollo, etcétera.

Cuando se crea el Fondo Monetario Internacional, se presentaron dos propuestas a la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas —conocida por Bretton Woods: una elaborada por John Maynard Keynes, prestigioso economista que representaba en aquella época los intereses de Inglaterra, y era director del Tesoro de ese país y otra de Harry Dexter White, que era del Tesoro de Estados Unidos y llevaba la propuesta concreta de Estados Unidos.

Finalmente, el Fondo Monetario Internacional fue creado sobre la base de la propuesta presentada por White, no porque esta propuesta fuera técnicamente superior a la de Keynes, sino porque realmente era la que defendía los intereses de Estados Unidos. Se demostraba así una vez más que, sobre la base del poder económico de Estados Unidos, primaba una propuesta que tenía ciertas desventajas con relación a la que llevaba la delegación inglesa, elaborada por Keynes.

En los dos primeros puntos que yo cité, ambos prestigiosos economistas coincidían. En el tercer punto de ambas propuestas era donde existía una diferente visión. Keynes planteaba en su propuesta que debía existir una entidad supranacional, como si fuera un banco central, que sirviera como cámara de compensación en el comercio y en las relaciones financieras entre los países. Esto, por supuesto, no dejaba sitio a la hegemonía de Estados Unidos y, obviamente, esta propuesta no fue del agrado de la delegación norteamericana. Fue aceptada, sin embargo, la propuesta de White que sí planteaba un sistema monetario internacional en el que el dólar era la moneda centro del sistema.

Hasta la Segunda Guerra Mundial en el mundo había primado lo que se conocía como patrón oro, que consistía en que los gobiernos, las autoridades monetarias, se obligaban a cambiar sus monedas por el equivalente en oro. Eso era, en términos muy sencillos, lo que se llamaba patrón oro. Es decir, por ejemplo, Inglaterra se comprometía a cambiar equis cantidad de libras esterlinas por oro, siempre que se le solicitara. Eso se llamó patrón oro.

La propuesta de White, en definitiva, la que sirvió para fundar el Fondo, planteaba que el dólar tenía una paridad fija con el oro. Una onza troy de oro tenía un precio de 35 dólares y esta era una equivalencia inamovible; es decir, siempre que alguien llevaba 35 dólares al Tesoro de

Estados Unidos, este debía darle una onza de oro. Evidentemente esto convertía al dólar de Estados Unidos en centro del sistema, porque las reservas internacionales comenzaron a constituirse no solamente por oro, como hasta la época del patrón oro, sino por oro y dólares de Estados Unidos.

Fíjense que en esa época la única moneda convertible era el dólar de Estados Unidos. Evidentemente, sumando la fortaleza de la economía norteamericana a la temprana convertibilidad del dólar —nada más quiero significar que hasta 1958 no es que las demás monedas se hacen convertibles—, se logra que el dólar se convierta en centro del sistema monetario internacional y goce de una verdadera posición privilegiada.

**Randy Alonso.-** Gracias, Ana Mari, creo que has dado una explicación para que nuestro pueblo entienda en qué momento y cómo surge el Fondo Monetario Internacional, y por esa fecha también, por supuesto, se crea el Banco Mundial. Pero sería interesante conocer cuál es la membresía de estos organismos, cómo es que funciona, cómo es la toma de decisiones en el seno, tanto del Fondo Monetario como del Banco Mundial.

Yamile nos pudiera ayudar a explicar eso.

**Yamile Berra.-** Muy brevemente te voy a explicar esto, porque realmente es un tema sumamente complejo.

El Fondo y el Banco en estos momentos son los organismos financieros más importantes que existen en el mundo. El Fondo es un organismo relativamente pequeño, tiene unos 2 700 funcionarios y no cuenta con ninguna institución afiliada.

El Banco, por su parte, constituye un grupo, tiene unos 6 000 empleados y tiene dos instituciones que son las más importantes: el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, que fue el que surgió en 1944 junto con el Fondo Monetario Internacional, y la Asociación Internacional de Fomento, que surgió en el año 1960 y que se le conoce también como la ventanilla concesional del Banco Mundial. ¿Por qué la ventanilla concesional? Porque es esta institución la que otorga financiamiento a los países de bajos ingresos, es decir, los países que se consideran pobres por su Producto Interno Bruto per cápita.

Tiene, además, tres instituciones este grupo del Banco Mundial, que están vinculadas a las dos anteriores, pero que financiera y jurídicamente son independientes de ellas, como son la Corporación Financiera Internacional, el Centro Internacional de Arreglos de Diferencias Relativas a Inversiones y el Organismo Multilateral de Garantías de Inversiones.

**Randy Alonso.-** ¿Esos son partes integrantes del Banco Mundial?

**Yamile Berra.-** Sí, son instituciones que forman parte del grupo Banco Mundial.

Ahora, la membresía. En 1944 la membresía del Fondo y del Banco fue de 44 países, cuando la reunión de Bretton Woods, aunque oficialmente solo 29 países fueron los que firmaron el

convenio constitutivo del Fondo Monetario. Actualmente son miembros de estas instituciones 182 países, y es importante decir que es requisito indispensable pertenecer al Fondo Monetario para ser miembro del Banco Mundial.

Desde su surgimiento, el poder de voto del Fondo está asociado o determinado por las cuotas que tienen los países, y este poder de voto se desglosa en dos componentes: tiene un componente básico que otorga a los países 250 votos, que es un componente que trata de mantener la igualdad jurídica que deben tener todos los países del mundo; y tiene, además, otro componente, que es un voto adicional por cada 100 000 derechos especiales de giros de cuota que tienen los países.

**Randy Alonso.-** ¿Qué cosa es el derecho especial de giro, Yamile?

**Yamile Berra.-** El derecho especial de giro es una moneda de cuenta creada por el Fondo Monetario, la creó en el año 1969, y se creó, entre otras cosas, porque se avizoró en aquel momento la necesidad de otorgar liquidez al sistema financiero internacional. Entonces ellos crearon una moneda de cuenta que constituye un activo de reserva dentro de los países. Se utiliza, fundamentalmente, para operaciones de carácter internacional, relaciones de los países con estos organismos, con algunos otros organismos internacionales y en algunas relaciones de gobierno a gobierno.

Este derecho especial de giro está formado por una canasta de monedas, cuya canasta ha ido evolucionando desde sus inicios hasta ahora. Yo creo que el derecho especial de giro tuvo unas 16 monedas, cuando surgió en el año 1969. Actualmente tiene la moneda de Estados Unidos, de Japón, de Alemania, de Francia y de Inglaterra.

**Randy Alonso.-** Nada casual que sean los países más desarrollados.

**Yamile Berra.-** Porque también se ha determinado que la canasta de monedas que forma el derecho especial de giro debe tener en cuenta aquellos países que tienen la mayor exportación de bienes y servicios.

Ahora, el Banco Mundial surgió con un capital autorizado de 10 000 millones de dólares en el año 1944 ó 1945 que fue cuando ya se firmaron los convenios. Estos 10 000 millones de dólares se dividieron en 100 000 acciones con valor de 100 000 dólares cada una. Ahora, la cantidad de acciones que puede suscribir cada país está en función de la cuota que tengan en el Fondo Monetario Internacional. Es decir, ya todo viene muy bien concatenado.

Cuando se aborda el tema de las cuotas, este es un tema sumamente importante, porque para muchos la cuota que se ideó para determinar cuánto tenía que aportar cada país al Fondo Monetario Internacional es una fórmula científica, pero realmente no es así. La fórmula se ideó como una base totalmente política, e incluso yo les voy a leer aquí lo que escribió precisamente la persona a la que se le dio la tarea de crear la fórmula de las cuotas del Fondo Monetario.

Raymond Mikesell, quien recibiera el encargo del gobierno de Estados Unidos de estimar las primeras cuotas, dice: “A mediados de abril de 1943, White” —que fue el que ideó el Fondo Monetario Internacional—“me llamó a mi oficina y me pidió que preparara una fórmula de cuotas que tomara en cuenta las tenencias de oro y dólares de los países, su ingreso nacional y su comercio exterior.

“No me dio indicaciones sobre las ponderaciones a usar, pero me dijo que la cuota de los Estados Unidos debería ser aproximadamente 2,9 miles de millones de dólares; la del Reino Unido, incluyendo sus colonias, de alrededor de la mitad de la norteamericana; la de la Unión Soviética, algo menor que la del Reino Unido, y la de China un poco más baja.

“La principal preocupación de White era que nuestros aliados militares, los cuatro grandes de Roosevelt, tuvieran las mayores cuotas en el orden en que el Presidente y el Secretario de Estado habían convenido.”

Es decir, aquí queda claro que estas cuotas se determinaron por razones políticas para lograr la preponderancia de Estados Unidos y sus aliados, y hay más, Mikesell cuenta las dificultades que tuvo para crear esta cuota, toda vez que no contaba en aquellos momentos con las estadísticas de comercio exterior o de ingreso nacional, que fue la que se utilizó, de los países y entonces confiesa haberse tomado algunas libertades, como la de asumir que países con la misma cantidad de población y más o menos el mismo tamaño, tenían el mismo ingreso nacional.

Dice, además, que si en aquel momento él hubiera contado con los datos verídicos, le hubiera sido imposible hacer una fórmula que cumpliera con las condiciones que White le había pedido.

En Bretton Woods, cuando se le explica la fórmula a los participantes, se trató de darle un carácter científico al asunto; pero indiscutiblemente quedó claro para los que estaban presentes que este proceso era más político que científico.

La fórmula que se utiliza actualmente viene siendo prácticamente la misma que se utilizaba cuando se creó el Fondo, con algunos cambios en las ponderaciones y algunos pequeños cambios también en las variables; pero la fórmula es la misma.

Ahora, ¿por qué es importante este problema de las cuotas?

El Fondo estableció desde sus inicios que determinadas decisiones requerían de una mayoría calificada de los votos para ser tomadas. Mayoría calificada de los votos es que se requiere una mayoría concreta de votos para tomar la decisión.

En Bretton Woods solo dos decisiones de las que el Fondo tendría que tomar en un momento determinado, requerían de mayoría calificada de votos.

Un año más tarde, cuando se firma el convenio constitutivo, ya nueve temas requerían de mayoría calificada de votos.

En 1969, cuando se hace la primera enmienda al convenio constitutivo del Fondo, que es cuando se crean los derechos especiales de giro, estas decisiones aumentaron a 18; cuando

se hace unos años después la segunda enmienda al convenio constitutivo, aumentan a 53. Es decir, actualmente todas las decisiones importantes del Fondo Monetario están en manos de Estados Unidos o de cuatro o cinco países más, unos pocos países.

**Randy Alonso.-** ¿Cuando hablamos de mayoría calificada, estamos hablando de un 85% de los votos?

**Yamile Berra.-** En unos casos un 85%. En ese caso Estados Unidos tiene el poder de veto. ¿Por qué? Porque Estados Unidos tiene 37 149,3 millones en derechos especiales de giro de cuota, y tiene, por tanto, el 17,35% de los votos.

**Randy Alonso.-** Es decir que, como tú explicabas, los votos no son equitativos entre países, sino de acuerdo con la cantidad que ellos aporten es la cantidad de votos que tienen, y por eso Estados Unidos en estos casos tiene poder de veto sobre un grupo de decisiones.

**Yamile Berra.-** Tiene poder de veto sobre todas las decisiones que requieren del 85% de los votos. En el resto de las decisiones importantes, que son unas 21 materias, tienen poder de veto Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia y Reino Unido, porque entre todos ellos ya suman un 39,70% de los votos; es decir, están por encima del 70%.

Para que tengan idea, las decisiones en las que siempre tendrán el poder de veto estos países se relacionan con el tamaño de las cuotas, con las tasas de cargo, con los regímenes cambiarios, con los derechos especiales de giro, con las ventas de oro, con la publicación de informes dentro de estas instituciones, con la suspensión temporal de operaciones de algunos países, entre otros temas. Es decir, todas las decisiones que tienen que ver con el tamaño de esta institución, el uso de sus recursos, el oro y el sistema monetario internacional, están subordinadas a la voluntad de uno o unos pocos países.

Esto, a grandes rasgos, es la forma en que están organizadas internamente estas instituciones que, como se puede ver, dejan muy poco espacio para los intereses de los países en desarrollo.

**Randy Alonso.-** Hablábamos del surgimiento de la membresía, del poder de veto de Estados Unidos y de las principales potencias occidentales sobre las decisiones más importantes del Fondo Monetario Internacional y también de su influencia dentro de las decisiones del Banco Mundial, y no hay duda de que en todo este tiempo es muy conocido por nuestro pueblo y son muy comentadas las duras condiciones que el Fondo Monetario Internacional impone a los países, impone a los gobiernos. ¿En qué se basa esa condicionalidad de la que se habla, que impone el Fondo Monetario Internacional, Faustino?

**Faustino Cobarrubia.-** Sí, Randy, muchas gracias.

Como bien ha expresado Yamile, el sistema de distribución de cuotas constituye el elemento básico mediante el cual se determina el sistema de votación en el Fondo, así como también constituye el elemento clave que condiciona el acceso a los recursos financieros.

De antemano se nos está diciendo que son justamente los países que realizan los mayores aportes monetarios al Fondo, los países ricos, encabezados por Estados Unidos, los que,

realmente, disfrutan de más derecho y tienen mayor capacidad y posibilidad para beneficiarse de los recursos financieros del FMI, e incluso también para imponer sus condiciones.

Por el contrario, son los países subdesarrollados, los países más pobres, los que casi, de manera exclusiva, necesitan de los recursos financieros de la institución y van en busca de estos recursos.

Ahora bien, en esta necesaria búsqueda, los países subdesarrollados se encuentran con una gran piedra en el camino; esa gran piedra es lo que se llama condicionalidad, un principio básico por el cual también se rige el funcionamiento del Fondo Monetario Internacional.

¿Qué es la condicionalidad? Veamos qué nos dice el propio Fondo Monetario Internacional, y cito: “Se conoce como condicionalidad el compromiso explícito de los países miembros de adoptar una serie de medidas de carácter correctivo” —subrayo correctivo—, “a cambio del respaldo financiero del FMI.”

Sigue el FMI: “Se trata de un ajuste ordenado y flexible”—fíjense, ordenado y flexible—, “que tiene en cuenta, debidamente, los objetivos sociales y políticos del país miembro, así como las prioridades y circunstancias económicas.” Fin de la cita.

Me he tomado el trabajo de leer cuidadosamente esta definición de condicionalidad que da el FMI para que los televidentes y radioyentes se den cuenta del bello discurso, de este discurso edulcorado, acaramelado que hace el FMI.

Cualquier país, cualquier gobierno que lea esto, sencillamente, se enamora del FMI; o sea, tiene un carácter seductor. Fíjense si tengo o no razón. Vamos a tratar de traducir lo que dice el FMI.

Cuando el FMI dice que la condicionalidad tiene un carácter correctivo, ¿qué nos está diciendo? Quiere decir que el objetivo primero y fundamental de la condicionalidad es devolver la salud perdida a la economía. Es decir, el paciente del FMI es la economía, es la economía del país; entonces el FMI nos está diciendo: “No, no, mi objetivo es bueno, es devolverle la salud al paciente que la ha perdido.” Fundamentalmente o particularmente es superar los problemas que tiene el país en cuanto a las finanzas externas. Hasta aquí todo bien, para lo cual, además, el país va a contar con dinero del FMI. O sea, el FMI es bueno, lo va a ayudar con un dinero que le va a dar.

Dice también el FMI: “Se trata de un ajuste ordenado y flexible, que tendrá en cuenta, debidamente, los objetivos económicos, sociales y políticos del país miembro.” ¿Qué nos viene a la mente automáticamente? Que el FMI es bien consciente de que no le sirve el mismo traje a todo el mundo. Es decir que no existe un modelo único que convenga a todos los países. El FMI no va a uniformar a todos los alumnos, que son los países en este caso, con el mismo uniforme; no va a hacer un mismo programa para todos los alumnos, depende si el alumno es de primaria o es de secundaria, va a diferenciar. Eso es lo que nos dice el discurso del FMI. Ahora, ¿cuál es la verdadera realidad? ¿Qué se esconde detrás de este discurso?

¿Díganme si no son estas condiciones suficientes para caer rendidos en los brazos del FMI? Son suficientes, después de todo, las intenciones son bastante buenas, son encantadoras. Ahora, ¿cuál es la triste realidad de la condicionalidad? Aquí valdría la pena recordar aquello que dice que de buenas intenciones está empedrado el camino hacia el infierno, y esto es justamente lo que sucede con los programas del Fondo Monetario Internacional, que constituyen un tortuoso, difícil y contradictorio camino, no hacia el paraíso económico como lo proclama, lo defiende y lo cacarea el FMI, sino que, por el contrario, constituyen un camino hacia el infierno social. Y este infierno no es el infierno que nos describió Dante en un libro, este es un infierno real. ¿Por qué digo esto? Voy a tratar de dar unos cuantos argumentos de los tantos que existen.

¿Por qué el cumplimiento de las condiciones que impone el FMI se convierten en un verdadero dolor de cabeza para los gobiernos de los diferentes países? En primer lugar, la condicionalidad es un paquete de medidas de austeridad, de medidas restrictivas, que se aplica por igual en todos los países, no importa el nivel de desarrollo económico-social de ese país. El mismo paquete, la misma medicina, la misma fórmula se aplica lo mismo en un país africano, de los más pobres; que en un país latinoamericano de desarrollo medio, como puede ser Brasil, México; que en un país asiático, sin importar cultura, sin importar costumbres, sin importar tradiciones, sin importar absolutamente nada. O sea, aquellos que nos decían de que a los alumnos les iban a poner un uniforme diferente, iban a hacer un programa diferente para cada alumno, de secundaria o primaria; es mentira, es la misma fórmula, la misma medicina, el mismo paquete calcado en todos los países. Ese es un primer problema y por eso se convierte en un infierno.

En la actualidad, el referente ideológico más importante del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial es el llamado Consenso de Washington. No me voy a extender en este caso, porque pienso que otros compañeros van a abundar más sobre el tema. Sencillamente, quiero decir que la fuente fundamental de estos condicionamientos, de estas restricciones, está justamente en el llamado Consenso de Washington. Lo voy a dejar ahí.

Otra segunda razón de por qué la condicionalidad se convierte en un verdadero infierno. Los gobiernos se arriesgan al suicidio político, y realmente es así, Randy, es así.

¿Por qué? Porque estos programas de ajuste, de austeridad, incrementan el desempleo en los países, suponen suspensiones en los programas sociales, de salud, de educación; pero, incluso, el crecimiento económico este famoso, no llega nunca, ni siquiera eso llega, ni siquiera ese beneficio se recoge, y los gobiernos se ven, realmente, en la trampa del FMI, porque esos recursos que el FMI dice que da, que brinda, en la mayoría de los casos no llegan.

Un tercer argumento. La condicionalidad constituye una intromisión en los asuntos internos de los países. ¿Qué estoy diciendo con esto? Que muchas de las condiciones que impone el FMI van mucho más allá de meras o simples restricciones económicas, ya se meten en la estrategia de desarrollo económico-social del país.

Para que se tenga una idea de todo esto que estoy diciendo, si anteriormente, en dos décadas anteriores, en las décadas del 70 y del 80, las condiciones que imponía el FMI se limitaban a 10 ó 12 condiciones, ya hoy la cosa ha cambiado mucho. Tomemos por caso la crisis asiática



de 1997. ¿Qué pasó allí? ¿Cuántas condiciones, Randy, tú crees que se les impusieron a estos países? ¿Qué cantidad de condiciones, un cálculo más o menos?

**Randy Alonso.**- Me imagino que sea la receta esta amplia que ofrece el Fondo Monetario a todos estos países.

**Faustino Cobarrubia.**- ¿Qué cantidad tú crees?

**Randy Alonso.**- Bastante grande debe ser.

**Faustino Cobarrubia.**- ¿Crees que hayan sido 10 ó 12?

**Randy Alonso.**- No, muchas más, seguro que muchas más.

**Faustino Cobarrubia.**- Bueno, no se asombren, 50 u 80 condiciones. Aquí estaban desde las medidas económicas más tradicionales hasta algo increíble, se planteaba cómo distribuir el ajo en Corea del Sur, por ejemplo. No estoy exagerando, es realmente una cláusula, es una medida que aplicó el FMI allí. Lo único que faltaba era decirles a las ama de casa qué cantidad de ajo debían echarles a las comidas.

Por último, se dice que esta condicionalidad defiende intereses extranjeros, y es ciertamente así. Voy a poner dos ejemplos claves. Un primer ejemplo: cuando la crisis de la deuda, ¿qué pasó? El FMI y el Banco Mundial se convirtieron en cobradores de la deuda para los bancos comerciales y para los países poderosos y ricos.

En el caso de México, en 1994, cuando estalló la crisis financiera del peso mexicano, ¿qué era lo que estaba en juego? Estaban en juego, nada más y nada menos que 19 000 millones de dólares de inversionistas norteamericanos. ¿Por qué ustedes creen que Estados Unidos apoyó automáticamente el paquete de rescate del FMI de 40 000 millones? Porque estaban en juego sus intereses.

Y finalmente no se aplica el ajuste para los países ricos. ¿Quién es el alumno más indisciplinado del FMI? Estados Unidos. El gobierno norteamericano tiene una deuda interna de más de 3,6 millones de millones de dólares; tenía un déficit fiscal hasta ahorita, como quien dice, de 290 000 millones de dólares, desbalances; el país, Estados Unidos, está viviendo a costa del mundo, está viviendo por encima de sus capacidades. ¿Ustedes creen que el FMI le decía a Estados Unidos que se ajustara? Nada absolutamente le dijo; igualmente tampoco el FMI hace nada por restringir los presupuestos militares de estos países, que sí gravan profundamente sobre la economía de ellos.

En realidad, Randy, la condicionalidad pudiéramos definirla como un instrumento al servicio de los intereses de los países poderosos, por eso es que causa todos estos males de los que después se va a hablar aquí.

**Randy Alonso.**- Y un instrumento que, además, por supuesto, ha provocado la reacción de muchos pueblos que no han resistido, realmente, estos leoninos programas de ajuste

estructural que se han impuesto y hay que recordar lo que pasó en Indonesia, en Ecuador y también en otros países de nuestro propio continente.

Yo quería preguntarle a Guillermo, exactamente, ¿en qué consisten estos programas de ajuste estructural?

**Guillermo Gil.**- Exactamente. Vamos a ver ahora en qué consiste la medicina y la receta que el Fondo les aplica a todos los países subdesarrollados del mundo sin ningún tipo de distinción, como acaba de decir Faustino, y es porque cada vez que una misión del Fondo Monetario Internacional llega a un país hay manifestaciones, se va y siguen las manifestaciones, y siguen las peleas con la policía, etcétera.

En primer lugar, los programas de ajuste del Fondo son programas financieros que consisten en un grupo de medidas; o sea, por un conjunto de medidas de política. Las primeras medidas de política son las de demandas.

Antes de continuar debo decir que todas estas políticas se implementan de forma simultánea en los países; o sea, no es una primero y otra después, sino de forma simultánea. Y digo esto para que tengan una idea de lo que se hace en estos programas de ajuste y de toda la carga que recibe sobre todo la población de estos países.

Repito, las primeras medidas son medidas de política de demanda. ¿Qué cosa es medidas de política de demanda? Llevado al lenguaje popular es reducción de los gastos del Estado; es, sencillamente, que el Estado tiene que reducir sus gastos, por ejemplo, en educación, salud pública, seguridad social y la ayuda financiera de las empresas. O sea, eliminan todo tipo de subsidios y subvenciones, todo tipo, sin distinción. Esto, por supuesto, repercute, como todos conocemos, en un agravamiento de la situación social, un deterioro de la educación, de la salud y un abandono de las personas ancianas en un determinado país.

El segundo conjunto de medidas de política, que es un poco complicado llevarlo al lenguaje popular, son las políticas llamadas de reorientación del gasto o cambio de gasto. ¿En qué consisten? —recuerden que es simultáneamente todo esto—, consisten en una devaluación monetaria. ¿Qué cosa es una devaluación? Si usted tiene la moneda nacional hoy, mañana vale menos; o sea, su poder adquisitivo disminuye enormemente.

¿Este tipo de política va dirigido a qué? Uno, a reorientar el gasto hacia el exterior; o sea, a aumentar las exportaciones, pero ataca el consumo interno y, por lo tanto, ataca el consumo de la población.

El tercer grupo de medidas, para no extenderme mucho, son las medidas estructurales, y estas son las más importantes, porque son las que van a cambiar la estructura económica de un país. Estas van en dos direcciones fundamentales: una, privatizaciones. El Fondo Monetario pide privatizarlo todo, desde un hospital hasta la más grande industria —después voy a hacer referencia a las privatizaciones, porque merece la pena.

La segunda dirección de las medidas estructurales es reorientar quién, por ejemplo, realiza las inversiones de la economía; o sea, quién dirige la economía, si el Estado o las leyes del

mercado. El Fondo Monetario lo que pide en estos programas es que todo se deje a las leyes del mercado sencillamente.

El cuarto tipo de medidas de política es la de financiamiento, que no son las menos importantes, pero se resumen en que el país debe buscar mayor credibilidad en los mercados internacionales para acceder a financiamientos externos.

Ahora, existen tres ejes centrales, tres pistas sobre las cuales se mueven estos programas de ajuste: la primera de ellas son las privatizaciones; la segunda, la desregulación —que voy a explicar un poco más adelante—; y, la tercera, la apertura externa. Estas son las tres pistas sobre las cuales se mueven estos programas de ajuste.

Privatizaciones. ¿Qué significa privatizar? Sencillamente que un Estado vende todos sus activos, o casi todos sus activos, empresas, industrias, bancos, y sobre eso hay miles de ejemplos en este mundo —después Osvaldo va a hacer referencia a algunos ejemplos en América Latina, así que no me voy a meter en eso—, y una de las consecuencias fundamentales de las privatizaciones es, sencillamente, miles de empleados para la calle.

Otra consecuencia es que supuestamente ellos buscan mayor eficiencia; pero, al final, el Estado vende las empresas, cobra el dinero, mas deja de recibir beneficios futuros por vender una empresa que quizás él sea el accionista principal y reciba un beneficio en el futuro.

Sencillamente, privatizaciones es más desempleo y, pan hoy y hambre mañana para los Estados. América Latina es ejemplo de ello.

La desregulación, segunda pista sobre la cual se mueve el programa de ajuste, es sencillamente desregular la economía, a la vez que privatiza, porque todo esto es al mismo tiempo; esto no es una cosa primero y otra después, esto es simultáneo todo. Usted privatiza un país, el Estado empieza a vender las empresas y empieza a desregular, las leyes del mercado empiezan a operar, los agentes privados, sale el intervencionismo estatal, y sencillamente, como el mercado discrimina —porque el mercado discrimina y discrimina a todo aquel que, según ellos, los neoliberales, no está apto para sobrevivir en una economía, parece increíble, pero es así—, todo el que no tiene trabajo se muere de hambre. Eso en América Latina es así, eso no es mentira, en Asia, en Africa, y entonces vive solamente aquel que trabaja o aquel que trabaja en un sector determinado, por ejemplo, el sector financiero; el resto se muere de hambre y está en la pobreza. Ejemplo: Venezuela, 80% de la población por debajo de los niveles de pobreza; Ecuador, con el 70%. Son dos ejemplos claros de este tipo de política.

La tercera es la apertura externa. Esta es muy importante dentro del diseño de estos programas, porque están diseñados para eso, para un objetivo final al que voy a hacer alusión más tarde.

¿Qué es la apertura externa? Sencillamente, señores, abrir la economía al capital internacional. Es imposible que en un país latinoamericano, asiático o africano, sus empresas o bancos, o llámese como se llamen, tengan capacidad de competencia con respecto a las transnacionales, por ejemplo, norteamericanas. La apertura externa, por ejemplo, es una apertura comercial, llegan las transnacionales norteamericanas, llegan los bancos

norteamericanos, y no solo norteamericanos, europeos también y japoneses, y ocupan los mercados, se llevan todas las ganancias y estos son los flujos de capitales hacia el exterior que tiene el Tercer Mundo actualmente y que no sabe cómo solucionarlo, y que no podrá solucionarlo porque ha privatizado.

**Randy Alonso.**- Algunos periodistas, críticos, dicen que prácticamente estamos viviendo en un sistema feudal nuevamente; pero que es el feudo de las grandes empresas, de las transnacionales, el que se vive en el mundo de hoy.

**Guillermo Gil.**- Exactamente, los gobiernos no tienen control sobre la economía. ¿Quiénes controlan la economía? Las transnacionales. Eso es sencillamente esto que estoy hablando.

Existe un cuarto factor que, aunque no es una pista de los programas de ajuste, sí es uno de los objetivos fundamentales, que es el nuevo papel del Estado en la economía: sencillamente reducir el papel del Estado en la economía y que este Estado tenga cada vez menos poder, y las transnacionales extranjeras y los gobiernos occidentales más poderosos tengan mayor capacidad de presión.

No voy a extenderme mucho más en los resultados de los programas, porque Osvaldo va a hacer alusión a ellos cuando toque algunos ejemplos de América Latina, pero sí, por ejemplo, voy a decir algunos: entrega parcial o total al capital internacional de los recursos nacionales de los países, naturales, financieros, humanos, etcétera; aumento de las crisis sociales; aumento del desempleo; deterioro del nivel de vida de amplias capas de la población —hay que ir a América Latina para verlo, eso es así—; alta polarización de los ingresos, donde cada vez son menos los ricos y más los pobres, precisamente por las políticas de mercado.

Otra característica de estos programas de ajuste es que constituyen actualmente un medio de presión política de Estados Unidos sobre los países subdesarrollados. Si no cumples el programa de ajuste sencillamente no te doy el dinero; o lo cumples o no hay dinero. Si no lo cumple y no hay dinero, estalla el país.

Esto es más o menos lo que pudiera explicar.

**Randy Alonso.**- Gracias, Guillermo, por graficarnos, de una manera bastante popular, que puede llegarle a nuestro pueblo, en qué consisten estos programas de ajustes estructurales que muchas veces escuchamos en las noticias, pero no sabemos exactamente en qué consisten, o no tenemos la dimensión de todas las medidas que incluyen estos programas de ajustes estructurales.

Yo quisiera preguntarle a Osvaldo qué puede salir de esta combinación de condicionalidades y de programas de ajustes estructurales. ¿Qué hay sobre eso?

**Osvaldo Martínez.**- Son un dúo infernal, un dúo inseparable en el contexto de la política neoliberal, ahora dominante a nivel internacional. Es decir, este dueto de la condicionalidad y el ajuste, condicionalidad que se aplica para hacer el ajuste y al hacer el ajuste, da como resultado, en definitiva la política neoliberal en acción.

Quisiera llamar la atención, dado que Faustino y Guillermo han hecho una explicación sobre la condicionalidad uno, sobre el ajuste el otro, y dar algunos elementos sobre este dúo.

Lo primero es que este dúo que conforma la política neoliberal se presenta como elementos completamente técnicos y absolutamente apolíticos, por lo tanto. Y es la forma en la cual un tipo de paquete económico, que en su raíz es profundamente político, eminentemente político, creo que podemos decir, se presenta, en cambio, como algo así como un imperativo técnico, algo tan inocuo como la salida y la puesta del Sol y ante lo cual no cabe hacer absolutamente nada más que observarlo.

Así, por ejemplo, el propio término ajuste es algo que ya llama la atención. Uno puede decir: Bueno, ¿qué es lo que se ajusta realmente? Y, al responder la pregunta de qué es lo que se ajusta, ya uno puede estar viendo el paquete eminentemente político o el rasgo eminentemente político de estos programas, porque pudiéramos decir que en unas economías subdesarrolladas se pudiera ajustar el mercado de trabajo cuando hay un alto desempleo, en ese caso hay un desajuste del mercado de trabajo, y pudiéramos decir: eliminando el desempleo estamos haciendo un ajuste, sin duda alguna, beneficioso; o se pudiera ajustar la producción real a la producción potencial, cuando hay capacidades instaladas que están ociosas, por una o por otra razón; o ajustar el consumo popular a una norma básica, mínima que alcance a toda la población y que haga el consumo mucho más equitativo. Pero el ajuste del Fondo Monetario Internacional no se refiere, evidentemente, a nada de esto; el ajuste solo se refiere al equilibrio externo y al equilibrio fiscal.

Ahora, la huella política creo que se descubre no solamente en qué es lo que se ajusta, sino en cómo se hace el ajuste también.

En primer lugar, se nos dice que el ajuste va a ser hecho por el libre juego de las fuerzas del mercado; por este mercado que se impone por encima de todo, incluso, por encima de las personas, de los valores morales, en este mundo en el cual el neoliberalismo supone que todo lo que no tiene precio carece de valor. Pues bien, ese ajuste realmente es hecho por un determinado tipo de paquete de medida económica, que va mucho más allá de simplemente liberar las fuerzas del mercado.

El ajuste podemos pensar que puede hacerse bien disminuyendo gastos o aumentando ingresos; si disminuyen los gastos ese ajuste se dice que será recesivo y si aumentan los ingresos ese ajuste pudiera ser expansivo para la economía.

Pero la reducción de gastos, ¿cómo se hace y sobre qué se hace en el caso de los paquetes del Fondo Monetario Internacional? Se hace sobre el gasto social, de manera muy particular sobre los gastos de educación, de salud; sobre los subsidios al consumo popular, que tienen como misión, de alguna manera, combatir la pobreza de las capas de menores ingresos. Se hacen también los recortes de gastos sociales sobre la inversión pública; o sea, sobre la inversión que hace el Estado, con lo cual en muchas ocasiones se paga un altísimo costo de futuro, al recortar fuertemente la inversión pública. Pero no se hace reducción de gastos, en cambio, sobre el pago de intereses que en muchas ocasiones representa un monto enorme de los gastos y de los pagos que el Estado tiene que hacer, y que generalmente lo hace con organismos internacionales o con bancas privadas.

El aumento de ingresos, ¿cómo se hace? El aumento de ingresos se hace, generalmente, elevando impuestos sobre el consumo popular; pero de ninguna manera elevando impuestos sobre el consumo de lujo que hacen los ricos. Se hace elevando impuestos, generalmente también, sobre el ingreso laboral; pero en modo alguno elevando impuestos sobre la gran propiedad privada, especialmente la transnacional y también la de los sectores oligárquicos vinculados a las transnacionales.

Es decir, el sesgo político de este dúo, condicionalidad y ajuste, está muy claramente expresado.

Si queremos tener un ejemplo muy claro de qué cosa ha representado el ajuste con la condicionalidad, o, en otras palabras, la política neoliberal, creo que no hay ningún ejemplo más claro que lo sucedido en América Latina, especialmente durante toda la década del 80.

**Randy Alonso.**- Pudieras mencionar algunos países, algunos ejemplos de lo que ha pasado.

**Oswaldo Martínez.**- Algunos casos creo que se pueden mencionar.

Esta verdadera catástrofe latinoamericana de los años ochenta está asociada al recuerdo de la crisis de la deuda externa, digo recuerdo porque mucha gente ya habla de esto en pasado, aunque la crisis de la deuda externa es algo absolutamente presente.

En la década del 80, la América Latina fue el caso clásico, típico, del ajuste estructural tipo Fondo Monetario Internacional aplicado prácticamente a una región completa. ¿Y cuál ha sido el resultado de todo eso? Por ejemplo, en América Latina, hablando aquí a nivel de toda la región, entre los años 1982 y 1990 —o sea, entre el estallido de la crisis de la deuda externa y el fin de la década—, se pagaron un total de 388 000 millones de dólares por intereses de la deuda, solo por intereses, y, además, 385 000 millones más por amortización de esa deuda. Si sumamos ambos conceptos, intereses y amortización, lo cual nos da el llamado servicio de la deuda externa, pues América Latina pagó en esos ocho años un total de 773 000 millones de dólares.

¿Y qué pasó con la deuda externa? Uno pudiera pensar: y después de ese pago realmente brutal, que resultó catastrófico, como vamos a ver después, para los intereses del crecimiento y el desarrollo de la región, ¿qué pasó con la deuda externa? Bueno, pues la deuda externa continuó creciendo de una manera galopante. La deuda externa en 1980 era de 228 000 millones de dólares y en 1990, después de haber extraído de la región 773 000 millones de dólares, esa deuda externa se había duplicado y en 1990 era de 441 000 millones de dólares.

**Randy Alonso.**- Pagamos y pagamos y seguimos debiéndoles a los acreedores.

**Oswaldo Martínez.**- Pagamos, pagamos y seguimos debiendo, y creo que en algún momento de la continuación de la mesa, seguramente vamos a abordar más en detalle el tema de la deuda externa y esa perversa realidad actual de la deuda externa.

Ahora, haciendo un ajuste generalizado, brutal, los latinoamericanos, sin embargo, no obtuvieron ni crecimiento ni desarrollo. Ese es el primer resultado que podemos encontrar.

El producto por habitante en América Latina es hoy, prácticamente, el mismo que en 1980. Se habla de la década perdida en el 80, pero en realidad es una década perdida que se extiende también sobre la década del 90, y, en rigor, creo que en América Latina podríamos hablar de dos décadas perdidas, debido al ajuste y la política neoliberal.

Tenemos, en términos sociales, pues el desastre social de pobreza y desempleo en América Latina. En términos de pobreza, después de prácticamente dos décadas de políticas neoliberales y de toda la década del 80 de ajuste neoliberal violento, hoy tenemos en América Latina, según los más recientes datos de la CEPAL, 220 millones de latinoamericanos considerados como pobres, de una población de unos 500 millones en total. Quiere decir que casi cerca del 50% de la población latinoamericana hoy está en situación de pobreza; y en la extrema pobreza, en la llamada indigencia, utilizando el término, nada edulcorado, que utiliza la propia estadística de la CEPAL, hoy se calcula que hay no menos de 90 millones de latinoamericanos. Ese es el resultado de dos décadas de ajuste estructural neoliberal.

En términos de desempleo, en las más recientes cifras de la CEPAL se da una cifra para la región de alrededor de un 9% de desempleo; pero esto oculta, por supuesto, grandes diferencias y realidades como la realidad argentina, donde, por ejemplo, en el llamado gran Buenos Aires, los niveles de desempleo están entre 15% y 17%; Brasil también, donde los niveles de desempleo son realmente extraordinariamente altos, de 17%, 18%, y este desempleo es especialmente grave entre los jóvenes.

**Randy Alonso.**- Y está también el empleo informal, además, del desempleo.

**Oswaldo Martínez.**- Y está absolutamente ese abismo sin fondo del sector informal, que ha sido el refugio de los desempleados y de los pobres en América Latina en condiciones de precariedad absoluta, sin garantía de empleo, con arreglos estrictamente verbales con los empleadores, sin seguro de desempleo, sin derecho a jubilación, etcétera, etcétera.

Estos programas de ajuste han tenido también un costo elevadísimo de pérdida de soberanía en América Latina, y creo que hay que decirlo. Es decir, después de dos décadas de ajuste neoliberal, América Latina ha pagado también un costo de pérdida de soberanía, que está dada por la privatización masiva a que hacía referencia Guillermo. Realmente se han privatizado, en muchos casos, los cementerios, los parques, las carreteras, y ya no solamente las grandes empresas, sino incluso estas cosas que parece hasta demencial que sean privatizadas.

Toda esta privatización ha dado como resultado una entrega mucho mayor a las grandes transnacionales y la aplicación de una política simbolizada por el poder impositivo del Fondo Monetario Internacional, pero que, desde luego, detrás de la cual no está simplemente la institución Fondo Monetario Internacional, sino las grandes transnacionales, especialmente las grandes transnacionales norteamericanas y, por supuesto, los intereses políticos de dominio norteamericanos.

**Randy Alonso.-** Osvaldo, antes de terminar esta parte quisiera hacerte una pregunta, porque, evidentemente, los programas de ajuste estructural, todas estas recetas del Fondo, surgen, prácticamente, de las peticiones de los países hacia el Fondo Monetario Internacional, ¿por qué esas peticiones de los países? ¿Por qué tienen que recurrir al Fondo Monetario Internacional?

**Osvaldo Martínez.-** Yo creo que por una situación de desesperación. Están metidos dentro de un círculo vicioso, podemos decir, en el cual, los paquetes de emergencia de ayuda financiera del Fondo, en condiciones de crisis financiera, como también en el transcurso de la mesa lo vamos a ampliar, constituyen prácticamente el único oxígeno a corto plazo, para una economía y para un gobierno, para sostenerse. Entonces, es como pasar por estas horcas caudinas que significan la condicionalidad y el ajuste; pero en una condición de un sistema en el cual, una vez que se está dentro de él, realmente, tiene el efecto perverso de que casi lo único que se puede hacer es profundizar cada vez más la dependencia y la integración dentro de ese sistema.

Por eso cuando nosotros los cubanos decimos que consideramos un privilegio no pertenecer al Fondo Monetario Internacional, y no solamente eso, sino que buena responsabilidad en las cosas que estamos haciendo, tales como lograr la recuperación de la economía en momentos de período especial, en condiciones de doble bloqueo y con todo el fardo terrible que pesa sobre nosotros, eso, en buena medida, se lo debemos a no pertenecer al Fondo Monetario Internacional.

**Randy Alonso.-** Bueno, tenemos ahora un contacto con nuestro Centro de Operaciones Internacionales. Allí el periodista Armando Morales ha logrado establecer contacto con el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, una personalidad importante de Argentina y de América Latina, que ha estado también en nuestras mesas redondas internacionales y que hoy hace contacto con esta mesa redonda informativa, desde ese país.

**Armando Morales.-** *En esta oportunidad tengo comunicación con Buenos Aires, y allí, con Adolfo Pérez Esquivel, escritor argentino, Premio Nobel de la Paz.*

Esquivel, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial promueven políticas económicas que profundizan la crisis global y amplían sus escenarios, ¿cuál, en su opinión, es el rasgo distintivo de la crisis en la Argentina?

**Adolfo Pérez Esquivel.-** *Bueno, es el mismo que está ocurriendo en toda América Latina y en otros continentes: la dependencia, nueva forma de dominación, y mucho tiene que ver con esta deuda externa que yo le llamo siempre la “deuda eterna”, porque es impagable, es inmoral, y lo que han aplicado son las políticas de ajuste, capitalización y privatizaciones. Hoy todo el patrimonio de nuestros pueblos se ha malvendido a los grandes intereses económicos, y esto tiene un alto costo social en que no existan recursos para educación, para salud.*

El caso concreto de Argentina, un país que había superado el analfabetismo, creció; tanto es así que el 54% de la población no terminó la escuela primaria. Eso es muy grave, porque en un momento Argentina era un país de avanzada en la educación en toda América Latina. Lo otro, la medicina, que se ha privatizado, está en manos de diversas compañías y hoy el costo



que esto tiene para la salud del pueblo es altísimo. Han recrudecido enfermedades endémicas que en otro tiempo estaban superadas, como el mal de Chagas, la tuberculosis y muchas otras enfermedades.

Lamentablemente en Argentina se mueren por día 55 niños de hambre, un país que en un momento fue el granero del mundo, exportador de alimentos. Entonces podría seguir señalando muchas otras cosas, pero la política del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial está llevando a la transferencia de capitales. Nosotros no más, en intereses de la deuda externa, estamos pagando cerca de los 14 000 millones de dólares por año para transferir capitales a esos centros, de una deuda externa injusta, inmoral y que hoy provoca estos conflictos, como es la exclusión social.

Los estallidos sociales, lamentablemente, en Argentina se están aumentando por la falta de trabajo y la falta de posibilidades de vida; y otros, los que pueden, se van del país, tratando de buscar mejor suerte en otros lados.

Yo creo que la semana pasada en el Senado de aquí de la nación hubo una sesión con los parlamentarios sobre la deuda externa. Nosotros sintetizamos esto en muy pocas palabras: *más pagamos pagamos, más debemos y menos tenemos. Y en esto tiene que ver lo que decía Eduardo Galeano: "Vivimos para pagar y morimos debiendo."*

Yo creo que todo esto está llevando a una situación muy fuerte de dependencia, a la pérdida del patrimonio, y los gobiernos no tienen la capacidad de enfrentar esto, se someten. Hemos hecho algunas propuestas muy concretas, como si se unen varios países pedir a la Asamblea General de las Naciones Unidas una consulta a la Corte Internacional de La Haya para determinar la ilegitimidad de la deuda, cuál es legítima y cuál es ilegítima.

Lo otro, la unidad de los pueblos latinoamericanos, para que puedan enfrentar en forma conjunta esta grave situación; sin embargo, los gobiernos no tienen la voluntad política ni el coraje de hacerlo.

Y lo otro que vamos a ver, después de una sentencia que tuvo el juez, de un juicio que se desarrolló durante 18 años, el juez directamente pasa esto a la Cámara de diputados y senadores. Los legisladores tienen que formar comisiones bicamerales para determinar la ilegitimidad de la deuda.

En este momento venimos trabajando sobre el Diálogo 2000, sobre todo lo que tiene que ver con el jubileo, y con la acción conjunta coordinada con los cinco continentes.

Estamos trabajando con Africa, Asia, Europa y sectores de Estados Unidos, Canadá y América Latina para ver cómo podemos revertir esta grave situación, porque esto, y lo estamos viendo día a día, lleva a la agudización de los conflictos sociales.

**Armando Morales.-** *Bien, Esquivel, muchas gracias por su participación en nuestra mesa redonda informativa.*

**Randy Alonso.-** Bueno, escuchando al Premio Nobel, Adolfo Pérez Esquivel, y también lo que había dicho antes Osvaldo, pudiéramos decir que el Fondo Monetario le ha dado recetas al Tercer Mundo para el catarro y lo que le ha provocado es neumonía, y yo creo que en este ámbito es que se ha movido en los últimos años. Todos hemos escuchado la crisis asiática, la crisis que hubo en Brasil, y una crisis que, además, amenazó con extenderse globalmente, y hubo muchas críticas al Fondo Monetario Internacional en ese accionar frente a esas crisis.

Yo quisiera que la compañera Gladys nos ofreciera cuál es su opinión sobre el tratamiento del Fondo Monetario a las crisis financieras.

**Gladys Hernández.-** Este tema del manejo de las crisis financieras ha sido uno de los más discutidos, y sobre el cual han existido innumerables argumentos, precisamente porque el Fondo Monetario Internacional, aunque su objetivo fundamental cuando surgió no era el de controlar y tratar de velar por la estabilidad de las crisis, sí con el tiempo se ha erigido en un instrumento fundamental a este efecto.

Yo quisiera señalar el hecho de que las crisis financieras constituyen hasta el momento uno de los fenómenos más dramáticos que ponen de manifiesto las irregularidades y los graves problemas del sistema capitalista mundial.

En una crisis financiera se ven afectados todos los sectores económicos, interna y externamente. En una crisis, como cualesquiera de las que han ocurrido más recientemente, se destruyen en minutos riquezas financieras de gran valor, se enriquecen los especuladores y, por supuesto, los países pobres empobrecen aún más. Millones y millones de personas pasan a un nivel de pobreza aún superior, y todo ello, precisamente, como consecuencia de los procesos globalizadores que han interrelacionado todas nuestras economías.

El Fondo Monetario Internacional originalmente tenía como función establecer y tratar de lograr una estabilidad en los tipos de cambio. Para ello fue para lo que surgió en un momento preciso; sin embargo, cuando desaparece el sistema de los tipos de cambio fijo en los años setenta, si vamos a hablar claro, entonces el Fondo Monetario Internacional no tendría que haber existido más; sin embargo, el Fondo y los países que apoyan al Fondo, en este caso específicamente la política norteamericana, le han ido creando funciones a este, y tenemos, por ejemplo, una secuencia de crisis financieras históricas en las cuales —y en este sentido hay que señalarlo—, el historial de la institución, como una institución crediticia, ha sido realmente desalentador porque, lejos de beneficiar a los países subdesarrollados, lo que ha hecho es profundizar en gran mayoría todos los problemas y agudizar una serie de problemas estructurales que en estos momentos se torna vital solucionar, si no se quiere que desaparezca del mundo gran parte de la población mundial.

En este sentido sería necesario señalar —y es muy importante— que el Fondo Monetario Internacional ha creado una dependencia crediticia. O sea, existe un círculo vicioso en el cual ocurren los problemas macroeconómicos, se solicitan créditos, se genera un nuevo endeudamiento y, consecuentemente, se generan más problemas económicos y más pobreza, más polarización.

En este proceso pudiéramos señalar algunas cifras, y es necesario puntualizar el hecho de que el Fondo Monetario Internacional se jacta en muchas ocasiones de plantear que sus créditos son a corto plazo.

Yo quisiera que ustedes tomaran nota de las cifras que voy a dar en este sentido. Por ejemplo, 11 naciones llevan dependiendo de la ayuda del FMI durante un mínimo de 30 años —qué corto plazo tenemos aquí—; 32 países han solicitado créditos entre 20 y 29 años, y 41 países han usado los créditos del Fondo Monetario Internacional entre 10 y 19 años. Qué tenemos aquí si no es precisamente una dependencia sistemática de los créditos, que lo único que ha consolidado precisamente es la dependencia y el subdesarrollo.

En este sentido es que se dan todas las críticas y, en la medida que las crisis van siendo más agudas, tenemos una situación mucho más desalentadora para los países subdesarrollados; pero, al mismo tiempo, es una situación que le crea problemas al propio Fondo Monetario Internacional.

La última de las crisis, la crisis asiática, que estalla en 1997, pone en crisis a todo el sistema. En primer lugar, porque no es hasta 1997 donde realmente se ven implicados todos los mercados y las bolsas de valores de los países occidentales.

Hasta ese momento la crisis se había circunscrito a determinado mercado, a determinado país subdesarrollado, con lo cual se había podido maniobrar; pero la crisis asiática pone en juego todos los flujos capitales, de los capitales internacionales; pone en crisis las bolsas de valores y genera una crisis financiera internacional. De ahí que, lógicamente, haya recibido el Fondo una serie de críticas. ¿Cuáles son las más importantes?, y yo diría en este sentido las más interesantes. En primer lugar se plantea que el Fondo ya, por supuesto, no cumple con la función para la cual fue creado; por tanto, es necesario crear una nueva institución.

Otra de las críticas es la que plantea que el Fondo debía de prever las crisis. Si recordamos que ese no es su objetivo fundamental y que, paulatinamente, el Fondo lo que se ha convertido en un instrumento para hacer valer el consenso de Washington, lo que comentaba Faustino, y que no es más que la aplicación de las políticas neoliberales que muy bien relataba el compañero Guillermo, en el sentido de que es necesario aplicar la privatización, es necesario aplicar la apertura del sector externo, y es necesario desregularizar; si tenemos en cuenta esto, vemos que el Fondo no ha previsto las crisis porque este no es su objetivo.

Otra de las críticas es la dirigida a los programas de ajuste, y al hecho de que aplican la misma receta para todos los países. En el caso específico de la crisis asiática, lejos de beneficiar una recuperación rápida de la crisis en países donde las condiciones financieras eran totalmente diferentes a las existentes en América Latina, la aplicación de los mismos programas de ajuste lo que hizo fue provocar una recesión mayor; o sea, se redujo el consumo, no se estimuló la producción industrial, no se estimuló la inversión, tanto es así que la crisis estalla en 1997 y ya a finales de 1998 el propio Fondo comienza a editar una serie de medidas adicionales y a flexibilizar las condiciones que planteaba Faustino anteriormente.

**Randy Alonso.**- Es decir que lo que supuestamente iba a remediar el problema, lo que hizo fue agravarlo realmente.

**Gladys Hernández.**- De hecho lo ha agravado, y vamos a comentarlo brevemente después. Otra de las críticas que se le hacen es al tratamiento de la deuda, que ya señalaba Osvaldo. O sea, para un país que tiene una crisis financiera, uno de los principales problemas es el del endeudamiento. Si se tiene un endeudamiento, lógicamente, usted espera una flexibilización de los términos de pago de los intereses de esa deuda. ¿Qué hace el Fondo? Crea todas las condiciones para que usted siga pagando, y tenemos fenómenos en los cuales, en estos momentos, África destina el 23% de los ingresos por exportaciones al pago de intereses; Asia destina el 19% de sus ingresos por exportaciones al pago de intereses; el Medio Oriente y Europa destinan el 17%, y, en el caso de América Latina, se destina el 57% de las exportaciones que se generan en la región al pago de la deuda externa. O sea, ¿de qué desarrollo se va a hablar? Lógicamente tienen que ser criticados. Esos programas, en este punto actual en que se encuentran, son totalmente recesivos desde el punto de vista económico; pero, además, estimulan la polarización y la pobreza.

Otra de las críticas interesantes en este sentido es la inutilidad real de los instrumentos y mecanismos que se aplican. A raíz de la crisis asiática se planteaba: Bien, no existe una institución, ni existe una línea de crédito que prevea la crisis a la cual puedan recurrir los países que se encuentran con ciertos problemas económicos y que prevén que estalle la crisis. No existe eso; bueno, vamos a crearlo. Entonces se crea la denominada línea de contingencia. Estas líneas de contingencia tienen las mismas características que puede tener cualquier paquete de ayuda, cualquier paquete de medidas de las que se aplican para los ajustes. O sea, se imponen condicionamientos.

En primer lugar, si un país tiene problemas y prevé que se va a producir una crisis, y se acerca al Fondo Monetario Internacional para pedirle una línea de contingencia, entonces todos los inversionistas extranjeros van a saber que el país tiene posibilidades de tener una crisis, y todo el mundo sale corriendo del mismo.

En ese sentido, el hecho solo de acceder o tener la intención de pedir esa línea ya es contraproducente. Y en un segundo momento son tales los condicionamientos que es prácticamente imposible acceder a ellos, porque si usted tiene la mínima posibilidad de tener una crisis financiera, usted está en una situación realmente delicada, y en ese sentido esa es otra de las críticas.

Resumiendo: este ha sido uno de los períodos más difíciles para el Fondo, donde se han desarrollado una serie de políticas. Ellos han adoptado un grupo de medidas para tratar un poco de opacar todos estos fenómenos, que son reales, que se observan, que poco a poco se profundizan, pero todavía no hay una solución real para los problemas, y el principal problema en este sentido es que el Fondo pudiera influir de alguna forma en la elaboración de una nueva estructura financiera, de una nueva arquitectura financiera; o sea, no como se ha hablado hasta ahora.

**Randy Alonso.**- Bien, gracias. Yo creo que ha sido una buena explicación y que, además, nos puede complementar Ana Mari, que nos decía que tenía algunos elementos también que aportar a este tema.

**Ana Mari Nieto.-** Sí, Randy, yo quería agregar que si recordamos lo que planteamos de los objetivos fundamentales del Fondo en cuanto a lograr la estabilidad a nivel internacional y lo comparamos con la realidad actual, vemos que, lejos de lograr este objetivo, lo que ha hecho esta institución es crear una gran inestabilidad a nivel internacional, tanto en el mercado de divisas, en el mercado de capitales, como en todas las transacciones financieras internacionales en general.

Otro de los objetivos iniciales del Fondo era lograr un control de los movimientos de capital de corto plazo. Sin embargo, la actual política del Fondo está justamente orientada a liberalizar la cuenta de capital de la balanza de pagos de todos los países; es decir, promover justamente esos movimientos de capital de corto plazo, que tienen, como sabemos, un carácter profundamente especulativo, que crean ciertamente inestabilidad y que dan origen o crean el caldo de cultivo apropiado para que se desarrollen las crisis financieras.

**Randy Alonso.-** Es a lo que algunos le dicen capital golondrina.

**Ana Mari Nieto.-** Sí, capital golondrina, y a veces se le llama *hot money*, porque busca siempre los mejores rendimientos, va siempre a donde puede conseguir las mayores ganancias.

Yo creo que lo único que no ha cambiado del Fondo Monetario Internacional desde sus inicios ha sido su total entrega y su total defensa de los intereses de los países desarrollados, y, particularmente de Estados Unidos, que es como nosotros conocemos, prácticamente, además del accionista mayoritario, el dueño de esta institución.

No por gusto en todas estas épocas de crisis financieras, por ejemplo, del Sudeste Asiático, Rusia, etcétera, la que salió beneficiada fue la economía de Estados Unidos, que por eso exhibe el mejor desempeño de más de dos décadas de historia. Entonces, la génesis de esa alta productividad, de esa nueva economía que existe en Estados Unidos hay que buscarla, justamente, en todos estos procesos de crisis, en toda esta gran inestabilidad donde quienes salen ganadores son, real y ciertamente, las grandes transnacionales y, particularmente, el capital norteamericano que tiene los mercados financieros más desarrollados.

Esto quería que quedara bien claro en el ánimo de todos nuestros televidentes.

**Randy Alonso.-** Tenemos entonces otro contacto con nuestro centro de operaciones internacionales. Nos comunican que están en línea con México, y allá el profesor Heinz Dieterich ha accedido también a dar sus declaraciones a nuestra mesa redonda instructiva de hoy.

**Periodista.-** *Gracias. Tengo en línea al profesor Heinz Dieterich, profesor de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Autónoma Metropolitana de México.*

Profesor, identidad, economía y democracia en América Latina fue el tema de una ponencia suya en el último congreso sobre globalización, celebrado en La Habana. ¿Pudiera referirse al poder de las transnacionales sobre los gobiernos del Tercer Mundo?

**Heinz Dieterich.-** *Sí, con mucho gusto. El poder de la economía mundial está en manos de 500 empresas transnacionales, que en total tienen un ingreso superior en 50% al Producto Interno Bruto de Estados Unidos. Las ganancias de esas empresas superan 300 000 millones de dólares, empresas como la Ford o como la de petróleo, como la Exxon, tienen al año ganancias por 5 000 ó 6 000 millones de dólares. Esto es casi tan alto como el Producto Interno Bruto de El Salvador o la mitad del Producto Interno Bruto de Ecuador; es decir, la capacidad de esas empresas de presionar a través de su poder económico, frente a un Estado nacional de Latinoamérica, con la excepción de Brasil, es extraordinariamente fuerte.*

Ahora sucede que el 87% de esas 500 empresas son del Primer Mundo, 650 de Estados Unidos, 150 de Japón y alrededor de 130 de la Unión Europea. De América Latina hay apenas cinco empresas, dos brasileñas, dos mexicanas, una venezolana y estas no tienen tecnología de punta; es decir, su influencia sobre la economía mundial es secundaria.

Ahora, ¿en qué forma ese extraordinario poder económico se ejerce sobre los gobiernos? En primer lugar, las normas de calidad de la producción las determinan Estados Unidos y la Unión Europea conforme a los intereses de las transnacionales. Es decir, si una nación quiere exportar un producto y no tiene la certificación de estas empresas que dan la calidad internacional, no puede vender nada en el Primer Mundo. En segundo lugar, tienen repartido el mercado mundial entre sí y no permiten que competencias peligrosas entren.

La biotecnología cubana ha tenido malas experiencias en ese sentido. Por ejemplo, se ha tratado de bloquear por parte de empresas transnacionales la divulgación y la venta de Biorrat, un raticida biológico, de la vacuna contra la garrapata, la vacuna contra la meningitis, etcétera. Por la calidad, esos productos lentamente se están abriendo camino en el mercado mundial, pero siempre ven obstaculizadas las posibilidades de competencia.

*De hecho, la economía mundial no conoce el libre comercio, conoce lo que podríamos llamar un mercantilismo de las grandes corporaciones. Es decir, las grandes corporaciones transnacionales determinan los precios, la calidad, los volúmenes, etcétera. Luego, hay proteccionismo, por supuesto, cuando no pueden competir. Por ejemplo, en el bloqueo contra Cuba, Kennedy en 1961 quería excluir el tabaco del bloqueo; pero por presión de los productores de tabaco de la Florida tuvieron que integrarlo, porque los productores de tabaco de la Florida no pueden competir con el producto cubano, y así hay un montón de ejemplos.*

Pero las transnacionales no solo imponen formas económicas de coerción y de sus intereses, sino venden también una visión del mundo, una forma de vivir, una cultura propia, podemos decir. Es decir, junto con el producto que una persona compra, sea de consumo o sea de bienes de capital, viene toda una ideología y normas de producción e intensidades de trabajo que no se pueden separar de estos productos.

Entonces, podemos decir hoy día que las empresas transnacionales son los grandes arquitectos del mundo del futuro, tanto en lo cultural como en lo económico, porque los organismos internacionales como el Banco Mundial y los Estados nacionales fuertes como Estados Unidos, básicamente ejecutan lo que es preformulado por esos gigantes de la economía.

**Periodista.-** *Bien, profesor Dieterich, agradecemos su participación en nuestra mesa redonda instructiva de esta tarde.*

**Randy Alonso.-** El profesor Dieterich ha insistido en otro de los actores de este orden económico internacional, este orden financiero, que son las grandes empresas transnacionales y que, como se dice, están muy vinculadas al Banco Mundial y también a los dictados del Fondo Monetario Internacional.

Pero no hay duda de que frente a estas presiones, frente a estos dictados, ha habido también la reacción de los pueblos. Se recuerda a Seattle, que, aunque fue la conferencia de la Organización Mundial del Comercio, también allí se protestó contra las políticas del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial; las recientes manifestaciones en Washington, y creo que es una visión crítica que se va extendiendo hoy por el mundo. Osvaldo, ¿qué tú piensas de eso?

**Osvaldo Martínez.-** Creo que tienes razón, Randy, en el sentido de que me parece que en los dos últimos años, de 1998 a acá, estamos viendo un cambio en la situación, en términos de la resistencia y la oposición a la política neoliberal, que de alguna manera está simbolizada en el Fondo Monetario Internacional.

Durante un largo período, pareció que estas políticas se extendían por el mundo, prácticamente, sin oposición o con una muy pequeña oposición.

Tú mencionabas las grandes transnacionales que es, realmente, ese mundo dominado por gigantescas transnacionales que hacen estas enormes megafusiones entre ellas, fusionándose gigantescas empresas con otras gigantescas empresas también y que se han llegado a convertir en una especie de “Estados privados”, sin fronteras ni ciudadanos; una especie de burocracias gigantescas con un enorme poderío que supera la capacidad financiera de decenas y decenas de países subdesarrollados, y que, además, no le rinden cuenta absolutamente a nadie en este mundo, más allá de sus accionistas.

Este mundo de gigantescas corporaciones transnacionales practicando y beneficiándose de políticas neoliberales pareció, hasta 1998, gozar de un dominio indisputado; sin embargo, han ocurrido de 1998 a acá dos reventones —pudiéramos decir— importantes en esta política. Creo que los dos más importantes son el rechazo al intento de imponer un acuerdo multilateral de inversiones y lo que tú mencionabas, lo ocurrido en diciembre de 1999, en la ciudad de Seattle, en la reunión de la OMC. Esa reunión terminó en un rotundo fracaso, en una total paralización y en un no acuerdo, en virtud de un verdadero frente de oposición popular que se ha formado.

Creo que merece la pena, rápidamente, hacer referencia a estos dos momentos especiales. El Acuerdo Multilateral de Inversiones, que pretendía liberalizar aún más el movimiento internacional del capital financiero; que quería imponer condiciones extremas, como es, por ejemplo, exigir para el capital extranjero, en todos los casos, un trato igual que el recibido por el capital nacional, e incluso hasta crear un supuesto tribunal “independiente”, en el cual, las transnacionales podían demandar a los Estados nacionales y hacer concurrir a esos Estados

allí en calidad de acusados, podemos decir que era, un grado extremo de supresión de la soberanía nacional.

Esto que se empezó a negociar dentro del “selecto club” de países desarrollados de la OCDE, en realidad tropezó ya en el año 1998 con la fuerte oposición de una verdadera red, de muy diversa composición, de organizaciones no gubernamentales que, unida a la oposición de países como Francia, que decidió no avalar esta renuncia a la soberanía nacional que implicaba el Acuerdo Multilateral de Inversiones, pues provocaron que el AMI, el así llamado Acuerdo Multilateral de Inversiones, se viera paralizado y en octubre de 1998 tuvo que ser retirado de su negociación dentro del marco de la OCDE.

Sin embargo, el Acuerdo Multilateral de Inversiones se intentó, pudiéramos decir, introducirlo de contrabando en la reunión de la OMC en la ciudad de Seattle, en diciembre de 1999, en términos de una ronda superior aún de liberalización del movimiento del capital financiero, unido a lo que podemos considerar una nueva escalada del proteccionismo practicado por los países desarrollados en contra de los países pobres del Tercer Mundo. Incluso, Estados Unidos intentó imponer allí las llamadas cláusulas sociales para “penalizar” a los países del Tercer Mundo, acusándolos de hacerles “competencia desleal” a los países desarrollados, en virtud de los bajos salarios de miseria que se reciben en estos países.

Ahora, en Seattle, donde se intentaba una nueva escalada proteccionista e introducir prácticamente de contrabando de nuevo el tema del Acuerdo Multilateral de Inversiones, se produce una reacción aún más fuerte, y allí ocurrieron cosas como, por ejemplo, un documento de oposición firmado por 1 500 organizaciones procedentes de 89 países; pero aún más que eso, decenas de miles de manifestantes en las calles —que fueron vistos por nuestra población a través de la televisión—, 600 arrestados aproximadamente, y la brutal represión policial, con gases lacrimógenos, con balas de goma y con personas arrastradas por las calles.

Finalmente, todo esto, unido a cierta oposición de los gobiernos del Tercer Mundo, provocó el fracaso, el fiasco total de la reunión de Seattle. Creo que podemos hablar de que se ha llegado a conformar ya, en este momento, un verdadero frente internacional antineoliberal, que se ha manifestado, incluso, en las recientes convenciones de los partidos Demócrata y Republicano en Estados Unidos, donde hemos visto manifestantes condenando al Fondo Monetario Internacional, al Banco Mundial, y, en definitiva, a la política neoliberal.

Este frente de oposición está constituido por una variadísima gama de fuerzas sociales, como una demostración de que la política neoliberal realmente lesiona y agrede a una enorme cantidad de fuerzas sociales. Hay sindicatos, hay organizaciones no gubernamentales de muy diverso tipo —hay, en estos momentos, unas 26 000 organizaciones no gubernamentales en el mundo—, ecologistas, defensores de los derechos humanos, de los derechos laborales, organizaciones de mujeres, organizaciones de jóvenes, organizaciones de protección de los derechos del consumidor, etcétera, etcétera.

En definitiva, creo que la política neoliberal, que ha sembrado tantos vientos, en el sentido de la injusticia, la inequidad y la propagación de la pobreza, está recogiendo estas tempestades, y creo que es una buena noticia que se esté produciendo esta reacción antineoliberal a nivel internacional.



**Randy Alonso.**- Seguro, Osvaldo, y tempestades que también azotaron a Washington cuando la reunión conjunta del Banco Mundial y el Fondo Monetario, y que se predice que podrán azotar también a Praga en la próxima reunión de estos organismos en el mes de septiembre.

Quiero agradecer al panel que nos ha acompañado en la tarde de hoy y quiero agradecer a los invitados que hemos tenido en el estudio, en este primer acercamiento a qué es el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Quiero también, en este final de nuestra mesa, recordarles una parte del texto presentado por nuestro Comandante en Jefe en los anexos presentados a su discurso en la Cumbre Sur, donde entre otras cosas dice: “Qué racionalidad o moral puede haber detrás de un orden internacional que permite a un grupo de especialistas ubicados en Washington, que saben que sus cargos dependen, en última instancia, del apoyo de Estados Unidos, como accionista mayoritario del FMI, diseñar, en horas, programas de ajuste económico sospechosamente convenientes a los intereses de ese país, de los cuales depende la vida de millones de seres humanos.

“Los gobiernos de los países que confrontan estas situaciones, tienen que subordinarse en días y a veces en horas, a las decisiones de política económica de un reducido grupo de especialistas extranjeros que actúan bajo las órdenes de Estados Unidos, ¿cómo se concilia esto con los conceptos de democracia y soberanía? ¿Quién asume la responsabilidad cuando los programas de ajuste provocan un caos económico, político y social y paralizan virtualmente un país, como sucedió en Indonesia y Ecuador? ¿Quién responde por los muertos, los comercios e industrias quemadas y por los millones de familias desamparadas, como consecuencia del creciente desempleo? Los países del Tercer Mundo aún aguardamos las respuestas a estas interrogantes. Mientras tanto, las que no se han hecho esperar son las consecuencias de este orden neoliberal que hoy impera en el mundo. Cuba, doblemente bloqueada y sin grandes recursos, es una muestra de que con el socialismo es posible la justicia.”

Hay muchos elementos aún por analizar sobre el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la llamada nueva arquitectura financiera internacional, entonces, les proponemos, en una próxima mesa redonda seguir abordando estos temas.

Muchas gracias.